

Comd.º Nro. y
Comd.º en jefe del
Ejército del Interior

Copie

292

Cuautel Mal. Abasco, Octubre 16 de 1864

Al Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina de la República

En la noche de ayer, momentos después de regresar de mi visita al fuerte "San Rafael", tuve el honor de recibir las dos notas de V.E. de 30 de Set. pto. relativas a movimientos que conviene operar en la Rioja con fuerzas del Ejército del Interior para contrarrestar la invasión que amanuoran las hordas del traidor Felipe Varela.

En una de dichas comunicaciones se viene participarme V.E. que ordena al Coronel D. Plácido López permanecer en aquella provincia al frente de las fuerzas de su mando; y en la otra me previene que el batallón n.º 6.º de línea y el Regto. 5.º de Caballería de línea marchen á reforzar inmediatamente las tropas que están en la Rioja bajo el mando del bral D. José M. Arredondo.

Con fecha 8 del presente, y desde el fuerte "San Rafael" respondiendo á una nota de ese Ministerio de 17 de Set. último, anuncié á V.E. que ya el Coronel López en cumplimiento de órdenes de esta Comd. en jefe se replegaba con las fuerzas de su mando, exceptuando el batallón 4.º de línea, sobre la provincia de San Juan; y hoy anuncio á V.E. que, en la mañana del 13, aquellos fuerzas han entrado á esta Ciudad.

En dicha nota indicaba detalladamente á V.E. la imposibilidad absoluta de que el Coronel López contramarchara hacia la Rioja; de modo que, ahora solo me resta presentar á V.E. los nuevos motivos que se oponen á realizar tal operación.

La expedición sobre aquella provincia encomendada al bral Arredondo, ha importado al Ejército del Interior la pérdida de mas de tres mil caballos y mulas; é igual pérdida importante el movimiento de contramarcha que se señala por las notas de V.E. de 30 de Set. - lo cual, mas o menos, sería

dejar en una sola cabalgadura a los fuertes que permanecen sosteniendo el orden en las provincias de Cuyo; - pues un número aproximado componen los caballos y mulas que vienen recobran un buen estado en las internadas de Mendoza.

Sin tener pues, en vista las graves dificultades que podrían resultar para Cuyo, si el Ejército del Interior, queda subdividido, hasta en mi opinion que haya demostrado a V.E. el insalvable concurso de caballerías que se firmó el Ejército, para que el Excmo. Cab. Genl. disponga lo conveniente de lo que previenen aquellos dos mencionadas nitas.

Sin embargo debo recordar de nuevo a V.E.

1.º - que diariamente se confirman los anuncios de la próxima invasión que realizarán sobre Cuyo los traidores aislados en Chile y los bandos de filibusteros que cooperan a sus proyectos de pillage -

2.º - que todo Cuyo, y especialmente la provincia de San Juan se encuentra commovido y minado por aquellos que simpatizan con la traición y con el robo; y de consiguiente que en la hora de la invasión habrá que atender a muchos y legados puntos de este vasto territorio.

3.º - que, aun cuando, contra una gran mayoría de probabilidades no tuviere lugar la invasión de traidores y de filibusteros, hai imperiosa necesidad de hallarse en aptitud de marchar sobre los indios del Sud durante la próxima estacion; pues estos son los primeros favorecedores de aquellos y el constante araste del comercio del litoral con Cuyo. Y aqui debo repetir a V.E. que, uno de los objetos primordiales de mi viaje al fuerte "San Rafael", ha sido el de preparar una expedicion contra los salvajes del desierto; de cuyos resultados confio, podrá felicitarse el pais oportu-

namente.

4º - que la reconcentración del Ejército del Interior significa, no solo la conservación de las instituciones y de los intereses materiales de las importantes provincias de Cuyo, sino también la pronta contamarcha al Paraguay, de las fuerzas que de allí se reclutaron, o hacia la frontera de B. A., de la virtuosa 1.ª B. que abandonando en defensa, acaba de hacer una laboriosa campaña hasta los límites de la República y de Bolivia.

5º - que, según lo ha comprendido el Ministerio en días anteriores al 30 de Set., y también el Sr. Senor Presidente de la República, el Ejército del Norte a las órdenes del Sr. Genl. D. Antonio Cabada es triple o cuádruplemente poderoso para destruir las hordas de bandidos que acasilla el traidor Varela; lo cual sin duda alguna, se ha verificado en estos momentos, ya habiendo permanecido en Salta aquel rebelde, ya habiéndose internado en la Rioja; pues es el poder de Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca, Tucumán, Salta y del batallón 2.º de línea que accidentalmente ocupa la Rioja, lo que nunca podrán destruir los elementos de Varela.

Seguridades de victoria me ha ofrecido la correspondencia particular al Genl. D. Feliciano Savaró, quien marchaba sobre Salta desde el momento de conocer el combate de las fuerzas al mando del Coronel Arias - P. de porvenir pues, que si el traidor Varela ha operado un movimiento de flanco, dirigiéndose sobre la Rioja, concurrirán inmediatamente sobre ella las fuerzas del Genl. Savaró que, cuando mas tarde, en Santa María debe haber cabido aquel movimiento; y entonces sin pérdida de tiempo los ar-

mas del Ejército del Interior podrían estrechar la persecución; pues aun en el improbable caso de que se fortificaran en la Pizga los rebeldes, debe contar con que, las provincias de Abundora y de San Juan podrían abastecerme de un número suficiente de buenas caballerías para que el Ejército á mis órdenes caiga sobre las bandos de Varella sin darles tiempo á escape ó impunidad.

Esta Com.^a en jefe confía como dije dicho, en que todos los milicianos de aquellas provincias se habrán reunido si las circunstancias requirieren, y que disponen de elementos muy superiores á los montoneros de Varella; sinicas que transforman el Norte de la República, y que compuestas casi en su totalidad de Pizguanos y de filibusteros encuentran muy pocos adictos fuera de sus filas.

No sucede otro tanto en Cuyo, donde las masas simpatizan ardientemente con el bandolerismo armado; y en cuyo territorio, contra indios, rebeldes é invasores se halla el Ejército del Interior presentando las fuerzas que expresa el estado adjunto, y amparando las localidades allí tambien expresadas.

Respecto á ellas, debo recordar á V.E. que, la composición de los Regt.^{os} n.^{os} 1.^o, 4.^o, 5.^o y 8.^o es en un gran mayoria de los negros ejecutores del delito de rebelión ultimamente sofocado; y en análogos circunstancias se encuentra la de los Batallones 5.^o y 6.^o de línea - Muy fundada es la suposición de que, reapareciendo la fuerza de los rebeldes en las provincias de Cuyo, la caballería quedará reducida á los Cuadros de veteranos que formó despues de la victoria de San Ignacio; á no ser que una constante vigilancia y

una inflexible energía de parte de sus jefes inmediatos mantenga la moral y la disciplina que les recomiendo particularmente ahora esta Com.^a en jefe.

Permítame permitiéndome manifestar a V. E. que, las necesidades del teatro militar que tengo bajo mi vista, rara vez pueden ser satisfechas sin ser atendidas con oportunidad desde el legítimo acierto que ocupa al Excmo. Gobierno Nacional, a no ser cuando llevan un carácter puramente administrativo.

Comprendo y acato mis deberes para con la autoridad superior; pero creo también que, llegan ciertas circunstancias en que antes de dar obediencia e inmediato cumplimiento a una orden del Ministerio de la Guerra, el Jefe en jefe de un Ejército que se halla situado a mas de trescientas leguas del punto de partida de la inspiración del Gobierno, tiene el táctico deber de demostrar los inconvenientes de la exacta e inmediata ejecución a esa orden impertinente.

Después de haber demostrado los que resultan de las operaciones en la Rioja con la mitad de las tropas del Ejército de mi mando - Si V. E. lo considerare así, ruegue se sirva porvenir al Jefe ordenando que contraataque hacia esta provincia con el batallón 1.º de línea, dejando que el General en jefe del Ejército del Norte cumpla la gloriosa misión sobre los traidores de Varla, que de antemano le estaba encomendada por el Departamento de la Guerra, y que a no dudarlo, puede llenarla exclusiva

y satisfactoriamente.

Entre tanto, quedo esperando las nuevas ór-
denes que, en vista de lo expuesto anteriormente,
se sirva dictar el Excmo. Gobierno Nacional.

Dios que a V. S.

firmando = W. Paunero.